

# REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 15 OCTUBRE DE 1889

N.º 19

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

## EN EL APIARIO

Nuestros insectos favoritos empiezan á recolectar alguna miel de Otoño de las muchas flores que van brotando de resultas de las pasadas lluvias. Los apiarios ya no parecen cementerios como hace algunas semanas; sino que al contrario están tan animados como la más populosa ciudad.

Aquí en Menorca nada podemos pensar aún sobre el resultado de la cosecha de Otoño, siendo empero lo natural y lo que suele suceder muchos años que nuestras abejas puedan recolectar lo suficiente para invernar ó poco más. De Mallorca nos escriben que la melada actual promete bastante; pero ya sabemos de siempre que en nuestra vecina isla la cosecha de Otoño es más abundante que la de Primavera.

En el continente se están instalando bastantes apiarios y hay otros en vias de pronto establecimiento. Este movimiento indica claramente que aquellos pequeños ensayos de apicultura que se verificaron en estaciones anteriores han dado buen resultado. Nosotros conocemos apicultor que ensayó el sistema movilista cuando cansado de luchar con las antiguas colmenas fijistas de corcho estaba ya dispuesto á abandonar el cultivo de la abeja, y el resultado ha sido la conversión de su colmenar improductivo en magnífico y lucrativo apiario movilista.

No dudamos que en la Exposición de Industrias rurales que se ha de celebrar en Madrid la próxima Primavera desempeñará un buen papel la apicultura moderna; pues parece que hay bastantes apicultores que están dispuestos á exponer útiles y productos apí-



colas. Nosotros aconsejamos á todos nuestros suscritores que presten su valioso apoyo al progreso de la apicultura moderna exponiendo poco ó mucho segun los medios de que dispongan. El que no pueda verificar una instalación espléndida que la presente modesta, el que no pueda exponer miel por quintales que la exponga por libras; la cuestión está en que todos contribuyamos con los medios á nuestro alcance á dejar bien sentado el pabellón de la apicultura moderna.

## LO DE PARIS

(Traducido del «*Journal d'Agriculture*» para nuestra REVISTA)

Al relatar los progresos de la apicultura moderna, uno no puede menos de manifestar su sorpresa al ver tan poca cosa relacionada con ella en las inmensas galerías dedicadas á los productos é instrumentos agrícolas de la gran Exposición. Verdad que no hay allí ninguna exposición apícola, y que los útiles y productos de esta clase se hallan esparramados sin orden y sin poder ser apreciados. Creemos que la causa ha sido el no haber ninguna organización en dicho ramo, que en la Exposición Federal de Neuchatel de 1887 tanto se lució. En aquella Exposición todas las sociedades apícolas de la Suiza contribuyeron á su buen éxito y un comisionado *esperto* presidió su organización, en un lugar á ella dedicado.

Nada de esto ha sucedido en París. Los productos y útiles se dejan ver aquí y allá sin otro orden que el de la nacionalidad. Parece que los organizadores de esa inmensa Exposición ó se olvidaron de ello por completo ó se figuraron que este ramo no merecía la importancia que reclama en la economía rural. Hay un hecho que apoya nuestra suposición, y es que en el programa del Congreso Agrícola nada se dijo de apicultura. Se discutieron los insectos dañinos, pero de la abeja de miel, este insecto útil *par excellence*, nada se dijo.

Pero con todo no se ha de figurar el lector que lo expuesto no fuese de algun valor. Vimos allí dos esmeladores centrífugos muy prácticos, una colmena Langstroth, otra Dadant, otra inglesa, y una de Dietrich, etc., como tambien varios muestrarios con hermosa cera y miel; pero esto no se parecia á una exposición y no llamaba la atención de los concurrentes. Era en efecto muy pobre

comparado con las Exposiciones suizas de Zurich y Neuchatel. Si todo hubiese estado reunido, de las diferentes nacionalidades, se hubiese demostrado prácticamente no solo los progresos que ha hecho la apicultura en manos de agricultores inteligentes, sino los que puede y debe hacer bajo la dirección de apicultores de experiencia.

Cuando se notó el descuido de parte del Congreso, se hizo lo posible para enmendarlo, y el día 11 de Julio, su presidente monsieur Meline hizo presente su importancia y ventajas, y la proposición fué adoptada por unanimidad. Este acuerdo fué trasmitido al Ministerio de Agricultura, y sin duda llamará la atención del gobierno, y tenemos la esperanza de que con su ayuda la apicultura será muy pronto asunto de una educación especial, viniendo á formar una nueva industria para el pueblo agrícola francés, como ya lo es en muchos países de Europa y América.

## EL PRODUCTO DE DOS COLMENAS

Con este título publicamos en la REVISTA del 30 de Abril, una carta del señor Enrique Large, anciano apicultor, dando detalles sobre su modo de proceder para de solo dos colmenas aumentarlas hasta doce y obtener un negocio de más de 84 pesos ó sean 401 pesetas. Dicha carta concluía con estas palabras:

“El año próximo me propongo aumentar una colmena hasta formar de ella treinta colonias, y sacar cien pesos ó más de negocio. Y lo haré.”

### El producto de una colmena

Pidió esplicaciones el señor Root, director de «Gleanings», que le ha suministrado Mr. Large en carta del 30 de Mayo; y ahí verán ustedes por los extractos que á continuación traducimos como se las arregló el yankee apicultor para sacar en limpio la suma de 162 pesos (segun su cuenta) ó sean 810 pesetas de *una sola colmena*, aumentándola hasta el número increíble de sesenta y una, durante el verano del año pasado:

“Cumpliendo mi promesa, voy á darle los detalles de un ensayo verificado con una sola colmena—un enjambre de segunda clase del año anterior. Lo he llevado á cabo para ver hasta donde llegaría el aumento de las abejas en un solo año, al mismo tiempo obligándoles por medio de la alimentación á estirar sus panales y reproducir nuevas reinas.

„El día 7 de Junio (cálculase aquí á mediados de Abril) esta colmena enjambró, y durante aquel mes formé de las dos, nueve enjambres artificiales, añadiéndoles *foundation* cuando lo necesitaban.

„El día 3 de Agosto volví á dividir las nueve colmenas, que entonces se componían de 7 á 10 cuadros cada una, quitando diariamente dos panales de cria naciente á las colonias que menos las necesitaban, y formando con ellos nuevos núcleos, alimentados, y cerrada la entrada dos ó tres días... Pasados los primeros diez días tuve siempre á mano celdas reales maduras. De esta manera seguí formando uno ó dos núcleos diarios, escepto los días lluviosos y los domingos. Por supuesto que por cada panal de cria que quitaba iba añadiendo una lámina *foundation*, y también la daba á los nuevos núcleos. Así continué hasta el 15 de Setiembre, acabando por subdividir á los núcleos primitivos. El resultado fué, que de la colonia única formé 61 núcleos de tres panales cada uno.

La palabra *large* en inglés significa *grande*, y muy grande por cierto es la habilidad del señor Large. Sin embargo, tuvo un contratiempo el señor Large en lo corto de la estación de verano en aquel país, y una porción de sus últimas reinas no lograron encontrar al macho porque ya no había. En este apuro imprevisto y que nos parece podría haberse evitado dando á las colmenas un pedazo de panal de zángano, el señor Large apeló á la compra de reinas ya fecundadas; pero era ya tarde y todos aquellos núcleos tardíos perecieron, también sus reinas. Pero oigámosle otra vez:

„Ninguna de las reinas que compré ni de las colmenas que presidieron, lograron sobrevivir excepción hecha de una híbrida. Perdí 16, pues, y me quedé con 45...

„Durante el invierno y la primavera vendí 27, á saber:

22 á 25 pesetas cada una. . . . .	550 pesetas.
5 á 30 " " " . . . . .	150 "
Conservo 18 á 25 " " " . . . . .	450 "
Total. . . . .	
1150 pesetas.	

„Las últimas 18 que he evaluado en 25 pesetas hoy valen 35, porque ya son colonias fuertes con segundo piso, y las hay que han enjambrado. Tocante á la alimentación de la colmena madre, hijas y nietas, hé ahí el gasto:

Abril y Mayo. . . . .	30 libras azúcar.
Julio . . . . .	62 " "
Agosto . . . . .	206 " "
Setiembre . . . . .	402 " "
Octubre . . . . .	150 " "
Total. . . . .	
850 libras.	

A razón de 8 1/2 centavos

Son 70 pesos (350 pesetas).„

(Aquí el señor Large se habrá equivocado, pues que en lugar de sumar 70 pesos debiera decir 72 y 50 centavos. Cada centavo

son dos céntimos de escudo. Pero dos pesos más ó menos importan un bledo en cuentas tan extraordinarias que se parecen á las del *Gran Capitan*.)

“Descontando 10 pesetas por 45 libras azúcar de las colmenas difuntas, restan 68 pesos (ó sean 340 pesetas). Mi ganancia en limpio 162 pesos (ó sean 810 pesetas). Si el año pasado hubiese sido como el de 1886 ó como el actual, y yo hubiese poseído mi experiencia de hoy, estoy persuadido de que con más facilidad aumentaba el número hasta 100 que no lo he verificado hasta 61. Pero así y todo, este aumento parece increíble. Si la población de nuestro globo, por ejemplo, es de mil quinientos millones de habitantes, un aumento proporcionado daría en seis años 5 1/2 colonias á cada uno de ellos.”

¡Caracoles! Mil quinientos millones de apicultores en seis años. Al general O'Donnell le llamaban los moros el Gran Cristiano, y los ingleses á Gladstone le apellidan el *Grand Old Man* (Gran Anciano). Lo menos que le puede suceder al señor Large, pues, es que le llamemos el Gran Inválido, porque dicho señor nos informa que además de sus 73 años, es inválido por añadidura. ¡Válgame Dios! ¡Y qué clase de ancianos inválidos! ¿Y si los mil quinientos millones de habitantes se volvieran tan fecundos como las abejas, ó tan inválidos como el señor Large, ó tan-tan—bah! yo ya no sé lo que me pizco. Seguramente que sí;—y á otra cosa, como diría nuestro colega «El Mahonés».

## APIS DORSATA

Varias veces se ha ensayado la domesticación de esta hermosa raza de abejas del Ceilan, pero siempre en vano. La raza es fiera, de color amarillo, un tanto más crecida que las demás clases de abejas, y fabrica sus panales en forma de semi círculo que cuelgan de las ramas de los árboles á gran altura. Los naturales de aquel país se encaraman por el tronco de aquellos árboles á la altura de 80 pies, y despues se deslizan por las ramas hasta poder cortar los grandes panales de tres y cuatro pies de diámetro. Naturalmente los pinchazos no escasean, pero si bien son estos terribles, aquella gente no parece hacer gran caso de ellos. Un inglés no ha mucho que se apoderó de uno ó dos panales de cria con su reina, colocándolos en una caja de madera en forma de colmena con sus grandes cuadros movibles, y por medio de un cristal iba tomando nota de las operaciones interiores de la improvisada co-

lonia; pero su pasatiempo sólo duró un par de días, porque aquellas bellas amazonas no se conformaron con quedarse en su nueva habitación, y aprovechando la primera ocasión se fugaron con su reina, abandonando la cria—cosa que la abeja de miel rara vez y sólo en casos desesperados se conforma en llevar á cabo. Pero los apicultores extranjeros aún tienen esperanzas de lograr algún día domesticar á este hermoso insecto, y aplicar su labor á los usos de la civilización moderna.

## UNA VISITA DE INSPECCIÓN

Conclusión

### Cambio de secciones

Daremos la vuelta al apiario, pues que deseo enseñarte el modo de cambiar las secciones de puesto (*jump sections*). El otro día me olvidé de enseñártelo. Aquí hay una que lo necesita. Habrás notado que las abejas no se dan prisa de llenar las secciones más apartadas. A veces operculan las del centro antes de empezar á elaborar el *foundation* de los extremos. Para que todo el *rack* ó *clamp* quede listo, todo de una vez, yo coloco las del centro en los extremos y viceversa... Si encuentras alguna de bien acabada, la quitas, y en su puesto pones otra ya empezada del año anterior. ¿Qué significa esta nota en esa colmena? Veo que dice «20 de junio, enjambre de 91».

—Si señor, esta reina es de n.º 91.

—¿Qué edad tiene?

—Sólo un año.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque me acuerdo que su edad está marcada en el talón de la colmena de donde procede.

—Muy bien. Ahora te acuerdas; pero ¿y el año que viene? Supongamos que yo venga en primavera, ó envíe á otro, tendríamos que ir á n.º 91 para averiguar la edad de esta reina. Si todas tus notas están redactadas como esta, nos harán perder mucho tiempo el año entrante. Debieras haberla redactado así: «20 junio, enjambre de 91, reina un año». Ten mucho cuidado con tus notas,

porque me son de mucha importancia, pues que deseo conocer la edad de todas las reinas.

—Tiene usted razón, señor Manum; ahora veo lo importante que es el tener todas las notas en orden; usted ya me lo había advertido, pero yo me he olvidado. El hecho es que usted me dice tantas cosas, que yo no puedo acordarme de todas.

—Sí, es verdad que hay muchas cosas que explicar en cuestión de apicultura, y yo nunca he logrado tener un empleado que se acordara de todo, y por esto vengo hoy á verte. Una pequeña equivocación en esta estación me podía costar la cosecha de una ó más colmenas. Cuidado, pues, y *haz lo posible* para hacer todo lo que te encargo. Entonces si hay equivocación, la culpa será mia y no tuya.

### 3 Julio

—Buenos dias Federico; ¿cómo marcha la colmena aquella á la cual quitamos sus panales y le damos *foundation*?

—Va muy bien, papá. Ayer tarde la examiné, y todas las láminas están estiradas, tanto en los cuadros como en los sections, y llenos de miel escepto donde ha puesto huevos la reina. Nunca ví trabajar á las abejas como trabajan estas desde que usted les hizo aquella mala partida. ¿Y ahora á donde va usted?

Voy á ver á Willy. Hay una semana que no he estado en su apiario. Solo he pasado por aquí para saber algo de la colonia aquella.

\*

\* \*

—Qué tal, Willy? ¿Hace calor, eh?

—Ya lo creo. El tiempo aprieta tanto que no le esperaba á usted hoy.

—No hay remedio, yo tengo que aprovechar los ratos en que no tengo que hacer en mi apiario de casa. ¿Reparas alguna diferencia en el trabajo de las abejas hoy?

—Sí señor. Esta mañana han empezado sus faenas más temprano de lo que acostumbran; y veo que se encuentran muy atareadas. Sin embargo, no oigo aquel zumbido que se oía antes. ¿En qué se ocupan ahora?

—Han empezado á cosechar del zumaque. Este ayer desarrolló sus primeras flores, y hoy ya está casi en su plena florecencia. Solo dura cuatro ó cinco dias, y en seguida empieza el tilo. Por consiguiente mucho ojo á las secciones. Si te salen algunos enjambres

júntalos dos ó tres de ellos y mételos en una sola colmena, ó meter el que sale en la colmena que enjambró ayer. Allí va uno. ¿Los tuvistes ayer?

### **Permitir los enjambres, pero sin aumento**

—Si señor, uno solo. Ahora ya acaban. Solo restan seis colonias para enjambrar. N.º 28 es la que enjambró ayer.

—Bien, ven conmigo y te enseñaré como has de arreglar á número 28 para recibir al enjambre de hoy. Dices tú que al de ayer lo metistes en n.º 130, por consiguiente tomaremos media docena de panales de n.º 28; bueno, corta las celdas reales del 28. Esta colonia está ahora lista para recibir al nuevo enjambre, que puedes meter en seguida; y como ella sólo lleva dos tiras de secciones ya muy adelantadas, le añadiremos otra. Muy bien; ahora creo que harás bien tratar al primer enjambre que salga de la misma manera, metiéndolo en n.º 18, la que acaba de enjambrar. Este sistema impedirá el aumento de colmenas, y las conservará fuertes á todas, pues que durante los 15 ó 20 dias siguientes las necesitamos fuertes. Ahora introducirás nuevas reinas en aquellas colmenas cuyas reinas quitamos hace 18 dias. Se les das tan pronto como nazcan—no esperes para introducirlas, ó podrás fracasar. Mientras las maesas vírgenes se pueden introducir cuando ya tienen dos ó tres dias, es más peligroso que cuando solo tienen dos ó tres horas. Pónlas á la puerta y que entren, ó tambien mételas encima las secciones y que bajen; 24 horas despues las buscas delante la entrada. Si las abejas no la han aceptado, la encontrarás allí muerta; si no la encuentras todo marcha. Diez dias más tarde, mirarás si ya pone cria; si es así, anótala R. P. con fecha.

## **MALLORCA**

De regreso de mi último viage á Paris pasé por Mallorca, en donde me detuve; y cumpliendo lo ofrecido anteriormente á mi buen amigo D. Antonio Vives, secretario de S. A. I. el Archiduque de Austria Luis Salvador, pasé á Miramar á saludarles y á disfrutar algunos dias de su amable sociedad y de aquellos pintorescos sitios que en su género nada tienen que envidiar á Suiza.

Los menorquines que saben lo proverbial que es el ameno trato

de S. A. y de su señor secretario, conocen además á D. Francisco Manuel de los Herreros, director del Instituto oficial de 2.<sup>a</sup> enseñanza de Palma, quien pasó tantos años entre nosotros, y tratan cada día al distinguido naturalista D. Francisco Cardona, Pbro., podrán figurarse si con tal compañía y en Miramar por añadidura, habria elementos para no echar de menos la Exposición de París que acababa de visitar. Nada diré, pues, de aquellos señores cuya ilustración es conocida de muchos de nuestros suscritores y de aquellos alrededores de Miramar que gozan de fama universal; y solo me limitaré en este artículo á tratar del apiario establecido por el Sr. Vives en «Son Masroig» propiedad de S. A.

En dicha amena propiedad está situado el mejor apiario de Mallorca bajo todos puntos de vista. Sus cuarenta y tantas colmenas son todas del tipo Británico, de paredes sencillas y conteniendo doce cuadros de aquelt ipo cada piso; están colocadas cada una sobre un cuadrado de sillería y en cuatro rectas filas de á unas diez colonias, resguardadas del viento, especialmente por la parte N. en que á más del abrigo inmediato que les proporciona un inmenso depósito de agua, el mejor construido que he visto, tienen el de aquellas elevadas montañas cuya altura será de unos 600 metros sobre el nivel del mar y tal vez de la mitad sobre el del apiario.

Junto á las colmenas está un esbelto edificio de madera, de forma octagonal, en cuya construcción se nota el arte que caracteriza á todas las construcciones de las propiedades de S. A. Este edificio es de dimensiones algo reducidas si bien suficientes á las necesidades del apiario. En el primer piso tiene el Sr. Vives su biblioteca apícola.

Nos pasamos una mañana examinando las colmenas. Todas estaban en muy buen estado y empezaban ya la recolección de miel de Otoño, lo que parece indicar que aquellos sitios abundan en rico néctar y que son muy convenientes para la explotación de la industria apícola. Quedé sumamente satisfecho de haber visitado dicho apiario y de haber visto aquella pintoresca comarca.

Imiten los mallorquines el ejemplo del Sr. Vives, instalen buenos apiarios movelistas y se persuadirán pronto de que cuanto mayor sea la inmigración de abejas tanto menor será la emigración de las gentes del campo que hoy van á Chile en busca de vanos ideales y dejan perder las riquezas de su país natal.

FRANCISCO F. ANDREU.

---

## EL TRIGO ODESSA

«La Reforma Agrícola» de Madrid del 5 de Setiembre dá cuenta de un nuevo trigo ensayado en su *Granja experimental*, «que por su rusticidad, alta producción, gran precocidad é inmejorable clase», no deja nada que desear.

El trigo Odessa ha sido además ensayado en Oviedo, Santander, Barcelona, Zamora, Burgos, Avila, Albacete, Toledo, Castellón, Sevilla y Ciudad Real en terrenos buenos, malos y medianos, de secano y de regadío, bien y mal labrado, y del estudio comparativo de las notas facilitadas se deduce:

1.º El trigo Odessa soporta sin aparente perjuicio temperaturas hasta de 17 grados bajo cero, si bien su vegetación, se detiene.

2.º Produce gran número de raíces filamentosas que crecen verticalmente y llegan en los terrenos muy sueltos ó profundamente labrados hasta la profundidad de 25 centímetros.

3.º Llegado el buen tiempo, crece rápidamente, alcanzando en los terrenos de riego ó en los frescos y fértiles la altura de más de un metro.

4.º La espiga aparece poco despues que la de la cebada, produciendo cada una como término medio 80 gramos de mucho volúmen y peso, completamente blanco y muy rico en fécula.

5.º La paja es fina, sustanciosa y de pocos nudos.

6.º Resiste perfectamente la sequía á causa de la profundidad en que viven las raíces.

7.º Su producto máximo es el de 60 hectólitros por hectárea, con un peso total de 4.800 kilogramos.

8.º En igualdad de condiciones el trigo Odessa sean cuales fueren las condiciones en que vegete, produce *cuando menos seis veces más que las variedades más productivas de cada localidad.*„

Ante tales datos, dice la «Reforma Agrícola» que no es posible mayor producción; y ha pedido de Rusia una respetable cantidad que facilitará á sus suscritores á precio de coste. Seria de desear que nuestros propietarios no desperdiciasen la ocasión para hacer un ensayo en Menorca. Dirigirse á la administracion, Claudio Coello, 50. (1)

(1) Habiendo pedido una partida de dicho trigo con objeto de poderlo ofrecer para ensayo á nuestros suscritores de Menorca advertimos á aquellos que deseen ensayarlo se sirvan avisar cuanto antes en la imprenta de este periódico. No podemos cederlo en cantidades menores de 10 kilogramos y su precio será el de coste según factura más los gastos de transporte desde Madrid á esta.

A nuestros abonados de fuera Menorca les tendrá más cuenta pedirlo á la dirección arriba citada.—RED.

## EL CULTIVO DE LAS ABEJAS

### ¿Es perjudicial?

Suponemos que en todos los países civilizados hay más ó menos legislación tocante al cultivo de las abejas. Y aunque no la hubiese, se comprende perfectamente que nadie tiene derecho á perjudicar al prójimo. Pero el cultivo (si así se puede llamar) de nuestro insecto data de los tiempos más remotos, y nunca ha sido considerado dañino ó perjudicial—todo lo contrario. Y en nuestro siglo de las luces, vistos los adelantos apícolas de la época actual, los gobiernos más ilustrados estienden su mano protectora hácia los que á la apicultura moderna dedican sus talentos.

¡Que nõ siempre han de permanecer estacionarias y pegadas á la rutina todas las faenas del campo! Y desgraciado del pueblo que á pesar de los constantes adelantos agrícolas y apícolas de sus vecinos, se empeña en seguir sin variación las prácticas de sus antepasados. Se cuidarán de espolearle, sí, el *mildew* y las demás plagas modernas, pero no hay gobierno ni protección que alcance á salvarle de los resultados seguros de su incalificable proceder. *Consequences are inexorable*, dice el inglés, y en efecto, á tal causa tal efecto. ¿Cómo van á competir ustedes con las demás industrias del extranjero, si oponen á los que trabajan á todo vapor, la fabricación á mano? Y si es fútil la tal pregunta, puesto que las fábricas al vapor abundan en todos los países, ¿qué diremos del trabajo tosco é ignorante de la gente del campo en muchas provincias de España? Claro está que el campesino que — como en la Balear mayor, por ejemplo — solo obtiene tres ó cuatro reales vellón por su jornal, se vé precisado á emigrar. Pero si fuese este más inteligente y estuviese al tanto de los adelantos modernos, ¿no insistiría con éxito en una remuneración más adecuada? Y la obtendría, desde luego, pues que serian mayores los rendimientos, y á los propietarios les estaria á cuenta el abonársela.

Pero nuestro objeto al empezar este artículo, era el de demostrar la protección á que es merecedora la apicultura moderna de parte de los gobiernos más ilustrados. Citaremos á Alemania (y política aparte, que no somos de los *alemanizados*), donde acaba de presentarse en el Reitshtag un proyecto de ley para desarrollar ese importante cultivo. En otras ocasiones ya hemos citado á varios países de Europa, y ahora deseamos llamar la atención del

lector sobre lo que está pasando en los Estados-Unidos. En aquel país donde tanto se ha desarrollado el cultivo inteligente y humanitario de la abeja de miel, no hay que estrañarse si algun mal aconsejado apicultor se ha extralimitado, y si esto ha dado lugar á serios disgustos. Se plantean allí numerosos apiarios, se estimula artificialmente el desarrollo de numerosa prole, y si estas y otras operaciones no se efectúan con las precauciones debidas y con escrupuloso cuidado de no perjudicar al prójimo, acude éste á los tribunales de justicia y se le obliga á marcharse *con la música* á otra parte.

Pero tambien sucede que no se respetan debidamente los derechos del apicultor, y este á su vez apela á la superioridad, que le hace justicia, si la tiene de su parte. Estas luchas obligaron hace dos ó tres años á los apicultores á la formación de una Asociación para beneficio mútuo. Cada socio paga su dollar, ó sean cinco pesetas anuales, y con los fondos recaudados se protejen ante los tribunales á los socios perjudicados. Precisamente acaba de fallarse por el tribunal supremo una de estas causas, que bastante ruido ha metido, y que relataremos brevemente:

Un ayuntamiento, el de Arkadelphia, estado de Arkansas, apremió á un tal señor Clark, para que llevase su apiario fuera del término municipal, ó en caso contrario fuese multado en 25 á 125 pesetas ó encarcelado. Hizo efectiva la multa el señor Clark, y poco despues se llevó á sus abejas, apelando á la *Unión* de apicultores para que entablasen demanda contra dicho ayuntamiento. Así se hizo en efecto, y el tribunal (Circuit Court) declaró ilegal la ordenanza municipal. Apeló el ayuntamiento al Tribunal Supremo, alegando que el cultivo de las abejas era perjudicial (*a nuisance*) y dañoso á la cosa pública, pero el supremo acaba de confirmar la sentencia contra la ilegalidad de la ley municipal. Con esta ya son varias las causas ganadas en buena lid por la Union; pero, añade su presidente, que se necesitan unos mil duros más para llevar á buen término otras causas que están pendientes. Bien dice el refran que la union hace la fuerza. Congratulamos á nuestros hermanos los apicultores de allende los mares por el resultado de tan brillante campaña.

---

## CONGRESO APÍCOLA

(De «*La Reforma Agrícola*», Madrid)

En París, en el magnífico jardín de Luxemburgo, se celebró durante los días 14 y 15 de Julio un Congreso apícola.

Hé aquí algunas de sus más importantes resoluciones:

1.<sup>a</sup> Considerando que la abeja, además de los servicios que presta, y de los productos que da, contribuye á la fecundación de gran número de plantas y proporciona grandes utilidades, debe procurarse su multiplicación por todos los medios posibles, en los árboles frutales, y en los árboles de los caminos y carreteras; pues las hojas y flores de dichas plantaciones les servirán de alimentación.

2.<sup>a</sup> Teniendo en cuenta que es de gran importancia para la enseñanza de todo cuanto se refiere á apicultura, la vulgarización de los métodos más racionales, deben crearse escuelas ó estaciones apícolas á estilo y semejanza de la que hay establecida en Laval para el estudio práctico de los asuntos de tan importante industria.

3.<sup>a</sup> En todos los concursos regionales, y en los concursos agrícolas organizados por el gobierno, deberán juzgar los productos é instrumentos apícolas jurados competentes compuestos de apicultores.

4.<sup>a</sup> Solicitar que las tarifas de transportes de mieles por los caminos ferroviarios, sean uniformes, y que el precio de estos transportes sea reducido.

5.<sup>a</sup> Considerando que la *Ozo Kerita* perjudica muchísimo á la venta de la cera de las abejas por sus baratísimos precios, y que predispone al fraude y falsificaciones, pedir al gobierno imponga como derecho de entrada á dicho mineral la cuota de 100 francos por cada 100 kilogramos.»

Como se vé por lo ligeramente expuesto, los franceses no pierden ocasión de proteger la apicultura nacional, y en cambio, nosotros, que tenemos importantes establecimientos de esta naturaleza, y podríamos competir con los más afamados apicultores del extranjero, sumidos en profunda apatía tenemos descuidado tan importante medio de riqueza. Verdad es que el Gobierno no atendería nuestros clamores, y todo cuanto dijéramos sobre el particular sería lo mismo que predicar en desierto.



## EN PARIS

### Una medalla de plata y otra de bronce

En mi artículo «En París» publicado en números anteriores y en el que hacia referencia al estado de la apicultura en aquella Exposición omití adrede el mencionar á España como figurando en apicultura, si bien sabia de dos instalaciones apícolas menorquinas, ambas modestas en sumo grado. Hoy que la prensa local ya se ha ocupado de que mi establecimiento de apicultura ha sido premiado en aquel certámen internacional con medalla de plata por una colmena modelo y miel, es ocioso el continuar el silencio.

Si bien en un principio no contaba exponer por no serme posible el ir á París el tiempo conveniente para verificar una gran instalación, accediendo á los ruegos de varios amigos acabé por presentar una colmena y veinticuatro bocales miel. Despues supe que D. Pedro Mir, de Mahón, tambien habia presertado algunos bocales.

Cuando visité la Exposición de París me convencí de que toda la miel de Menorca estaba muy bien presentada y de que mi colmena era tal vez la mejor construida de cuantas figuraban en aquel gran concurso internacional; sin embargo teniendo en cuenta que dichas instalaciones estaban en un sitio muy retirado y de que eran sumamente modestas, omití el hablar de España en mi citado artículo; pues creí que pasaria quizá desapercibida al jurado.

Hoy vemos, sin embargo, que aquel jurado ha sabido conocer el mérito de los productos menorquines premiando mi instalación con medalla de plata y con otra de bronce la del Sr. Mir. Puedo decir que esto honra á Menorca, y puedo decirlo sin pecar de inmodesto; pues que la miel es fabricada por sus abejas y mi colmena si bien fué construida bajo mis planes y dirección es obra del conocido maestro carpintero el oficial de mi taller D. Jaime Murillo.

Conste pues que si en el artículo «En París» omití hablar de dichas instalaciones fué por no cantar alabanzas á los productos menorquines si bien creí merecian algunas. Entonces se hubiera achacado á pasión lo que solo era justicia, hoy que aquel jurado se ha encargado de hacerla premiándolos cual se merecian, podemos repetir á nuestros lectores que aquella colmena salida de

nuestros talleres deja muy atrás en buena construcción á cuantas han figurado en París y que la miel obtenida en nuestros apiarios movelistas nada tiene que envidiar á las mieles extranjeras. Así lo confirman las dos medallas obtenidas en la gran Exposición de París de 1889.

F. F. ANDREU.

## CRÓNICA MENUDA

*Ojo, señores empresarios.*—Por la bonita suma de cincuenta mil pesetas al año ha sido contratado el teatro del Oriente de Nueva York, y á la compañía china Swingtien Lo se le abonan seis mil pesetas mensuales para la representación de los estupendos dramas del celeste imperio. Dicha compañía posee un repertorio de doscientas obras selectas y un rico vestuario que vale quinientas mil pesetas más.

À ver, á ver si por acá llegamos á escuchar las armoniosas producciones de los Gounods y los Wagners de aquel vetusto imperio. Quizá tengamos mucho que aprender de aquellos *gentiles* representantes. Bonito bromazo nos llevaríamos si ahora resultara el movilismo ser cosa tan *pásé* en la China que el mismo Confucio lo inventara antes de los Dzierzon y los Langstroth. ¡Qué chasco para nuestros hombres científicos, y qué triunfo para Ulivi!



*La tiña.*—Segun el profesor Cook, esta plaga se reproduce tres veces al año—en Abril, Julio y Octubre. La primera posta se compone de unos 200 huevos, la segunda de miles y la tercera de millones. Era ya conocida de los antiguos, Aristóteles, Virgilio y Columela, y Swammerdam la divide en dos clases, la *Tinea Cereana* y la *Tinea Mellonella*. Cuando una colonia es atacada por las abejas saqueadoras, se puede generalmente asegurar que ó ha perdido su reina ó es ya víctima de la tiña, la cual se ceba siempre en las colonias huérfanas y poco populosas.



*Uso del própolis*—En Rusia se utiliza esta materia para barnizar á los muebles de madera, y págase á razon de dos pesetas la libra. Para preparar dicho barniz se procede como sigue: aceite de linaza 2, própolis 1, cera 1½. Se calienta el aceite y despues se le añade el própolis y la cera. Cuando se desea hacer uso de este

barniz se mete el artículo en inmersión diez ó quince minutos, y despues se frota con trapos de lana.



*El tapón oficial.*— Por fin tiene el valor un suscriptor del «British Bee Journal» de Londres con fecha 3 de Octubre de declararse partidario de la rosca como el mejor tapón para el bote oficial que se intenta introducir entre los apicultores de Inglaterra.

Tiene miga esta discusión y uno no puede menos que maravillarse del silencio de aquella publicación vistas las encontradas opiniones de sus suscritores. Un poco de iniciativa á favor de lo bueno y lo útil, parece que no debiera faltar en una publicación Londnense que se halla al frente del progreso apícola del reino unido.



*Son dieciseis.*—Dice el señor Clapés en su artículo «Viage al rededor de las Baleares», enumerando las varias publicaciones que ven la luz en Mahón.

“La *Revista Apicola*, dirigida y creo que en su conjunto redactada por D. Francisco F. Andreu, el primero y más celebrado defensor de la apicultura mobilista en España, que defiende en su publicación como cultiva en sus apiarios, se publica desde el 14 de Enero de 1888, y se imprimen sus ocho páginas en la Imprenta de Fábregues y Orfila.”

Es cierto que al iniciar la publicación de nuestra humilde REVISTA lo efectuamos con solo ocho páginas de lectura en el periódico el «Anunciador», hoy difunto. Desde principios del año actual nuestra publicación cuenta con vida propia, y consta de 16 páginas con su correspondiente cubierta. Remitimos al señor Clapés un ejemplar de nuestra publicación, aconsejándole procure introducir el nuevo sistema de apicultura «entre sus paisanos y hermanos nuestros, los hijos de la pintoresca y hospitalaria isla de Ibiza», como muy acertadamente dice nuestro cólega «El Liberal».

## BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el núm. 9 del corriente año de la «Revista del Ateneo Caracense y Centro Volapükista Español». Publícase mensualmente en Guadalajara en volapük y en castellano bajo la distinguida dirección de D. Benito Angel Ramón desde hace nueve años, y su objeto es propagar el idioma universal.

Es dicha publicación sumamente interesante y la recomendamos eficazmente á nuestros lectores, especialmente á los volapükistas.

Imp. de Fábregues y Orfila.—Infanta, 17, Mahón.